

Mastache, Adriana (2014) *La música y la pintura: ese histórico romance. Proyectos y actividades de educación musical*, Novedades Educativas, Buenos Aires.

Lic. Ma. Elsa Chapato

Facultad de Arte- Unicen

El libro que vamos a comentar viene precedido por la experiencia concreta y continuada de la autora como docente de música del nivel inicial y como profesora de música en escuelas e institutos terciarios del Gran Buenos Aires. Este no es un mérito menor en tanto, a través de la lectura, el texto revela su conexión con la práctica. Y ello no actúa en demérito de su trabajada fundamentación sino que muestra estas posibles articulaciones, que tanto estamos buscando, entre la fundamentación teórica y la enseñanza como actividad que se ejerce en contextos concretos de acción.

Por qué elegir un libro de enseñanza de la música para presentar en esta publicación, siendo que no somos, ni por asomo, expertos en esta especialidad? Básicamente, por el interés que el libro y las propuestas que contiene son capaces de producir en alguien que ha indagado por años en las prácticas escolares y ha visto la dificultad que implica para muchos docentes apropiarse de propuestas pedagógicas innovadoras y estimulantes, para enseñar- aprender sobre la música y la plástica, para rodearse de estímulos y recursos provechosos para el trabajo en el aulas.

Este es un libro proactivo. Es un libro que propone actividades y una secuencia organizada para trabajar contenidos de música y de plástica con niños de 3, 4 y 5 años, en el nivel inicial; pero, al mismo tiempo, genera en el lector la actitud de búsqueda personal, la inquietud por saber más. No nos encontramos todos los días con libros de esta voluntad.

Otros poderosos aspectos del mismo se pueden ir revelando a medida que lo caractericemos.

El libro se despliega en 149 páginas, desde una sencilla Introducción hasta un conjunto final de referencias bibliográficas que sostienen la propuesta de la autora. Explicita objetivos sobre la enseñanza de la música en el nivel inicial, conjugando los propósitos más amplios que suelen expresarse en los documentos curriculares, aunque focalizando en uno de los ejes que más dificultades viene presentando en cuanto a su efectivo tratamiento sistemático en las aulas: tal es el eje de la apreciación de las producciones artísticas y su evolución histórica en distintas culturas y sociedades.

Como hemos visto, desde la reforma educativa de los 90 se ha buscado que los maestros promuevan una ampliación de la experiencia estética de los niños y jóvenes, favoreciendo que puedan comprender que las manifestaciones artísticas, sea de la música, de la plástica, del teatro o de la danza, entre muchas otras, forman parte de la cultura de los pueblos y no son solo expresión singular de talentos artísticos excepcionales.

En el caso de la obra que reseñamos esta es la mirada central. Sin embargo, no se hace en desmedro de las prácticas de producción o de recepción-apreciación, ya que las estrategias didácticas que se ofrecen quedan orientadas para que puedan ser ampliamente articuladas con actividades expresivas y constructivas específicas. Como el título de la obra señala podemos idear un interesante repertorio de actividades desde la Plástica, con solo ordenar contenidos específicos de esta disciplina alrededor de los períodos históricos seleccionados y con la posibilidad de introducir significativamente tanto los conceptos específicos como incursionar en posibilidades técnicas particulares.

La propuesta recorre desde la expresión sonora y pictórica de la prehistoria hasta las expresiones de fines del siglo XIX, agregándose un capítulo para las manifestaciones folclóricas nacionales del siglo XIX y XX.

La propuesta se organiza a partir de una aproximación ilustrada y sintética sobre las grandes manifestaciones de los distintos períodos estudiados por la historia del arte, observando la intensa relación de estas con las condiciones culturales en que surgieron y se desplegaron. Para cada período se sugieren actividades a realizar en el aula con la preponderante participación de los niños, sostenidas estas en la presentación visual y sonora de obras especialmente elegidas y que podrían sintetizar las particularidades de cada período o resultar representativas para conocerlos y comprenderlos.

Es interesante observar que el esquema organizativo del trabajo metodológico que la autora propone contiene, en primer lugar, información básica para el maestro sobre el período histórico que aborda, que puede servir de base para unas búsquedas más amplias, si es que no se ha tenido antes oportunidad de sistematizar información sobre el tema. A partir de esta información es que se propone la presentación del contenido curricular a los niños, sobre la base del relato del docente en el que se engarza la observación, la escucha, el movimiento y la exploración de posibilidades de producción sonora. Se sostiene que es necesario realizar las adaptaciones apropiadas a las posibilidades e intereses de cada grupo escolar así como una graduación de las experiencias, considerando los progresos y las posibilidades creativas de los niños.

Y, no solamente se indican las obras representativas que pueden utilizarse sino que, además, se indican las fuentes para obtenerlas, tanto de registros visuales, como de

producción discográfica, como así también de cuentos y textos académicos correspondientes a referencias teóricas para profundizar el conocimiento de los temas en cuestión.

El libro cuenta, además, con un atractivo pliego a color con una interesante selección de obras plásticas, que permiten su proyección como material visual.

No se trata de un texto cerrado, aun cuando presenta una organización ordenada y puntual de actividades. Sucede que, a poco de avanzar en la lectura ya está uno pensando en nuevas y variadas alternativas de trabajo con los niños, en nuevas posibilidades de articulación pensadas desde los contenidos de plástica o de expresión corporal, o de todas ellas. Un mundo inmenso de posibilidades que se sugieren desde la experiencia realizada en aulas reales y desde el éxito alcanzado con los pequeños.

Y es aquí que se presenta un aspecto fundamental de la obra, desde mi perspectiva pedagógica: los niños destinatarios de esta propuesta son pensados como sujetos activos, interesados, capaces, creativos y abiertos a la indagación, niños que se deslumbran con la información que se les ofrece con significado, con valor y con entusiasmo.

La autora propone estos proyectos de trabajo para el nivel inicial, pero poco costará imaginar su potencial orientador para el primer ciclo de la educación primaria, si los alumnos no han tenido oportunidad de realizar anteriormente este recorrido o de profundizarlo con nuevas incursiones que los lleven a sus propias elecciones estéticas.